

Varios, y habitualmente invocados por la investigación,¹ son los condicionantes que explican la relativa parquedad del catálogo epigráfico del Aragón romano, un catálogo en cuyo análisis, desde 1977,² G. Fatás fue también pionero. Como es sabido, la proverbial escasez de piedra que, desde un punto de vista estrictamente geomorfológico, caracteriza la cuenca media del Ebro, debió estimular la reutilización, para fabricar cal o como material constructivo, de las inscripciones antiguas en los periodos tardoantiguos y altomedievales –y, en general, hasta nuestros días– si bien –y tal vez por el carácter notablemente rural del poblamiento actual aragonés– frente al caso de antiguas ciudades como *Caesar Augusta* –cuyo catálogo epigráfico resulta aún raquítico³– las tierras del actual Aragón nos han deparado en las últimas décadas o casos de hallazgos epigráficos romanos absolutamente sensa-

cionales y casi únicos en el Occidente romano –como la *lex rivi Hiberiensis* descubierta en Agón (Zaragoza)⁴– o monumentales conjuntos conservados sorprendentemente *in situ* –como los de *Labitolosa*⁵ (La Puebla de Castro, Huesca) o Los Bañales⁶ (Uncastillo, Zaragoza)– y, también, especialmente en antiguas ciudades romanas después convertidas en despoblados, repertorios

UN FRAGMENTO EPIGRÁFICO CON *LITTERAE RVBRICATAE* PROCEDENTE DE COSCOJUELA DE FANTOVA (HUESCA)

Javier Andreu Pintado
María J. Peréx Agorreta

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

- 1 BELTRÁN LLORIS, F.: «Epigrafía romana», *Caesaraugusta*, 72-II (1997), pp. 275-334, 277; y «Epigrafía latina en Aragón (II) (con un apéndice sobre la epigrafía paleohispánica)», *Caesaraugusta*, 75-II (2001), pp. 593-656 y 595.
- 2 FATÁS, G. / MARTÍN-BUENO, M.: *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1977.
- 3 BELTRÁN LLORIS, F.: «Introducción histórica», en BELTRÁN LLORIS, F. (ed.): *Las capitales provinciales de Hispania. 4. Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 2007, pp. 3-13, 3.
- 4 BELTRÁN LLORIS, F.: «An irrigation decree from Roman Spain: the *lex rivi Hiberiensis*», *Journal of Roman Studies*, 96 (2006), pp. 147-197.
- 5 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^aÁ.: «Epigrafía y sociedad de Labitolosa», en MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l'Hispanie Citérieure*, Burdeos, 2013, pp. 334-419, 353-382, núms. 1-29.
- 6 JORDÁN, Á.A. / ANDREU, J.: «La presencia en los foros hispanos a la luz de dos programas epigráficos hallados *in situ* en la ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)», en IGLESIAS, J.M. / RUIZ, A. (eds.): *Paisajes epigráficos de la Hispania romana: monumentos, contextos, topografías*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 2013, pp. 127-143.

epigráficos más o menos generosos que permiten, incluso, el trazado de *stemmae* prosopográficos más o menos completos.⁷

Uno de esos repertorios –presente desde antiguo en la bibliografía sobre Arqueología aragonesa⁸– es el del Monte Cillas de Coscojuela de Fantova, una pedanía del municipio oscense de El Grado, en el Somontano de Barbastro (Huesca). Como ya hicieran constar F. Fita⁹ y E. Hübner¹⁰ el conjunto era ya en el siglo XIX –con siete inscripciones conocidas– lo suficientemente significativo como para pensar en la ubicación, en el cerro sobre el que se ubica la ermita de Nuestra Señora del Socorro, de una ciudad romana, cuestión esta sobre la que, con contundentes argumentos arqueológicos, territoriales y epigráficos, volvieron no hace mucho –en un trabajo de referencia para el lugar y, hasta el momento, único– M. Navarro, M^oÁ. Magallón y P. Sillières.¹¹ Estos autores disecionaron el repertorio epigráfico de Coscojuela de Fantova –actualmente con trece evidencias epigráficas a las que se uniría la, modestísima, que aquí se presenta– y, contra la tradicional opción de identificar el lugar con *Boletum* –propuesta dada de antiguo a partir de la presencia de una *origo Boletana*, la de *L. Val(erius) Maternus*, en *CIL* II, 5853 y 5845¹² procedentes del lugar–, plantearon la reducción del enclave con *Barbotum*,¹³ una ciudad citada en otra mención de *origo* del catálogo epigráfico de Coscojuela de Fantova (la de *P. Aemilius Ductus*, en *CIL* II, 5841) y sobradamente atestiguada en la documentación medieval relativa a la zona, como los propios autores hacen notar, muy documentados.¹⁴ Según su planteamiento el espacio en que apareció este singular repertorio epigráfico y del que procede, también, la pieza que nos ocupa, correspondería con el presunto municipio flavio de *Barbotum* en activa relación, en cualquier caso, a través de los miembros de su elite local –los *Aemilii* (*CIL* II, 5841, 5842 y 5844)– con el vecino municipio de *Boletum* (acaso Boltaña, algo más al norte) y, en especial con los *Valerii* (*CIL* II, 5843, 5845, 5846) procedentes de

7 Sirvan como ejemplo a este respecto –además del repertorio en que se incluiría la novedad que aquí presentamos– los *corpora* de *Labitolosa* (véase n. 5), en Huesca, del Cabezo Ladrero de Sofuentes (Zaragoza), en JORDÁN, A. / ANDREU, J. / BIENES, J.J.: «Epigrafía romana de Sofuentes (Zaragoza)», *Epigraphica*, 72 (2010), pp. 191-246; y, acaso, de La Iglesuela del Cid (Teruel), en NAVARRO, M.: *La epigrafía romana de Teruel*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1994, pp. 66-68 y 113-124, núms. 15-19). Ciertamente, además, poniendo en relación el material disponible de estos y otros repertorios, pueden obtenerse algunos resultados prosopográficos ciertamente útiles, véase ANDREU, J.: «Proyección política e imagen pública de las elites locales del conventus Caesaraugustanus en época altoimperial a partir de la documentación epigráfica», *Revue des Études Anciennes*, 110-1 (2008), pp. 127-149.

8 Fundamentalmente gracias a los trabajos de ARCO, R. del: «Nuevos restos romanos hallados en Coscojuela de Fantova», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 75 (1919), pp. 127-142; *Excavaciones en el Monte Cillas, término de Coscojuela de Fantova (Huesca): memoria de los trabajos realizados en 1920*, Madrid, Imp. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920, y «Nuevos mosaicos sepulcrales cristiano-romanos de Coscojuela de Fantova (Huesca)», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 86 (1922), pp. 247-254, sobre los que se haría eco, ya en los años ochenta, LOSTAL, J.: *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1980, pp. 38-42, y, por supuesto, en varios lugares BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (dir.): *Atlas de Prehistoria y Arqueología aragonesas*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1980, pp. 255, 258, 273, 281...

9 FITA, F.: «Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 4 (1884), pp. 211-217 y 214-218.

10 HÜBNER, E.: *Corpus Inscriptionum Latinarum. II. Inscriptiones Hispaniae Latinarum. Supplementum*, Berlín, Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, 1892, pp. 939-940.

11 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^oÁ. / SILLIÈRES, P.: «Barb(otum?): una ciudad romana en el Somontano pirenaico», *Salduie*, 1 (2000), pp. 247-272.

12 HÜBNER, E.: *Corpus Inscriptionum Latinarum...*, op. cit., p. 939.

13 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^oÁ. / SILLIÈRES, P.: «Barb(otum?): una ciudad romana...», art. cit., pp. 264-266.

14 *Ibidem*, pp. 249-250.

dicha comunidad,¹⁵ relación especialmente activa entre los años 50 y 150 d. C.,¹⁶ muy probablemente los del primer florecimiento de *Barbotum*, comunidad que, en cualquier caso, mantuvo su ocupación hasta el siglo V d. C. a diferencia de lo sucedido, por ejemplo, en la vecina *Labitolosa*, acaso la ciudad mejor conocida de ese espacio prepirenaico.

En agosto de 2012, el vecino de Zaragoza Andrés Murcia, que pasaba sus vacaciones veraniegas en el Somontano de Barbastro, nos notificó a través del envío de fotografías, el hallazgo casual, en la zona que, cubierta de almendros, rodea la ermita de Nuestra Señora del Socorro, en el Monte Cillas de Coscojuela de Fantova, de un fragmento epigráfico correspondiente a la parte central de una placa (16 x 15,5 x 6 cm) –pues el corte que exhibe la parte superior es claramente genuino– en caliza de procedencia local –exactamente en el mismo tipo de caliza eocénica con alveolinas y aspecto rugoso en que se esculpieron algunos de los pedestales altoimperiales recuperados en la zona y que se conservan hoy empotrados en la pared oeste de la citada ermita (CIL II, 5844 y 5845)¹⁷–, que nos fue entregada para estudio en septiembre de ese mismo año y que se conserva ya depositada en el Museo Arqueológico de Huesca. Lo conservado está en un buen estado y presenta, además, una cuna en la parte trasera –no trabajada–, en su ángulo superior derecho, quizás para la fijación de la placa al monumento del que formase parte.

La pieza [fig. 1], muy fragmentaria, presenta tres líneas de texto –las dos primeras con algunos caracteres completos– en caracteres capitales cuadradas con tendencia a la acturia (l. 1: 5, l. 2: 4,3, l. 3: ¿?) de trazos muy bien marcados con surco triangular y acusados ápices en los extremos. Las letras han sido extraordinariamente bien grabadas a bisel y con restos aún perceptibles tanto de la *ordinatio* previa a la grabación del texto¹⁸ –especialmente en la l. 1– como de la *rubricatura* que, como sabemos por las evidencias materiales y por las referencias de los textos antiguos, reforzaba la visibilidad y la perennidad de los caracteres esculpidos¹⁹ constituyendo, hasta donde sabemos, uno de los pocos ejemplares de la epigrafía romana del territorio actualmente aragonés con este tipo de singular acabado [fig. 2] que coloreaba en rojo los caracteres para garantizar su visibilidad y que, hasta donde nos consta, tan solo está atestiguado en el distrito cesaraugustano en la estela del *horrearius Hyacinthus*, de *Caesar Augusta*²⁰ y en una fragmentada pieza de mármol blanco procedente de *Bilbilis* (HEp7, 1096) perteneciente a un pedestal del área forense.

15 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^ªÁ.: «Las ciudades del Prepirineo occidental y central en época alto-imperial: sus habitantes y su status», en *Ciudades privilegiadas en el Occidente romano*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones / Diputación de Sevilla, 1999, pp. 61-86. Para las relaciones familiares como vías de movilidad demográfica y relación de comunidades en el marco del distrito Cesaraugustano puede verse ANDREU, J.: «Movilidad de personas y relaciones entre ciudades en época romana en el conventus de Caesar Augusta: aspectos epigráficos y prosopográficos», *Veleia*, 30 (2013), pp. 73-91, 78-79, para el caso *Barbotano*.

16 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^ªÁ.: «Las ciudades del Prepirineo...», art. cit., p. 64.

17 LAPUENTE, P. / ROYO, H. / CUCHÍ, J. A. / JUSTES, J. / PREITE-MARTINEZ, M.: «Roman stones and marbles found in Alto Aragón (Hispania)», en *ASMOSIA X. Proceedings of the 10th International Conference of the Association for the Study of Marble and Other Stones in Antiquity (Roma 2012)*, Roma [en prensa], s. p.

18 Con toda la bibliografía sobre este procedimiento propio de la labor del *scriptor* véase el recentísimo trabajo de TANTI-MONACO, S.: «La *ordinatio* de inscripciones romanas sobre piedra: un testimonio inédito de Cacería de las Ranas (Aranjuez, Madrid)», *Habis*, 44 (2013), pp. 185-202.

19 ANDREU, J. (ed.): *Fundamentos de Epigrafía latina*, Madrid, Liceus, 2009, pp. 100 y 129, con bibliografía y textos además del clásico DI STEFANO MANZELLA, I.: *Mestiere di Epigrafista: guida alla schedatura del material epigrafico lapideo*, Roma, Quasar, 1987, pp. 158-159.

20 BELTRÁN LLORIS, F.: «La escritura en la frontera. Inscripciones y cultura epigráfica en el valle medio del Ebro», en BELTRÁN LLORIS, F. (ed.): *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1995, pp. 169-195, 193.

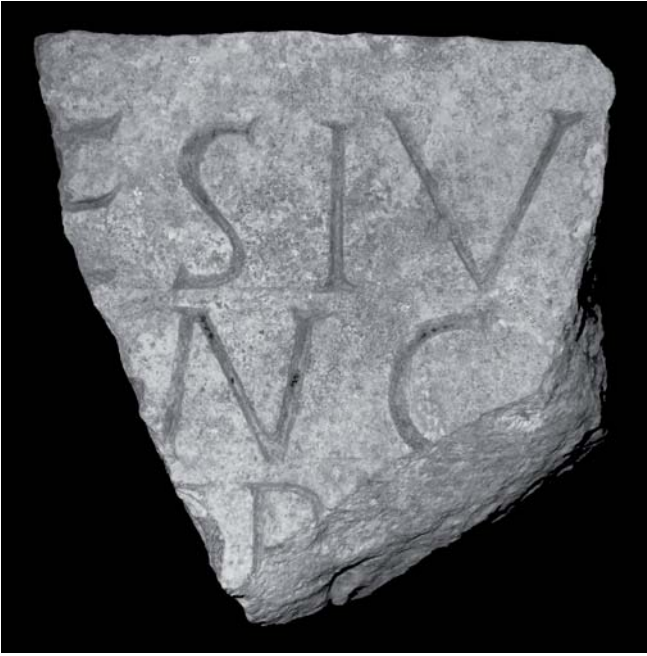


fig. 1. Fragmento epigráfico recuperado en Coscojuela de Fantova (Huesca)
(fot. H. Royo).

El texto conservado sobre el fragmento quedaría como sigue:

[---] *ESIV* [---]
[---] *NC* [---]
[---] *+P* [---]

A partir de aquí, y dada la singular rotura de la pieza, que se ha fragmentado por el lugar menos conveniente para la labor del epigrafista, varias son las conjeturas posibles de interpretación, todas ellas teniendo en cuenta el tenor del repertorio epigráfico de Coscojuela de Fantova –de carácter esencialmente honorífico pero, fundamentalmente, funerario– por más que, en él, las placas conservadas que –como la que nos ocupa– pudieran servir de referencia comparativa resulten o –como la nuestra– extraordinariamente fragmentadas (*AE* 2000, 775) o, sencillamente, desaparecidas ya desde antiguo (*CIL* II, 5846 y 5847).

En cualquier caso, si por el tipo de soporte atestiguado pensamos en un carácter funerario de la pieza, habría que suponer que la primera línea presentaría el nombre del difunto. La combinación de caracteres disponibles conservados, *ESIV*, hace bastante probable que –sin que puedan descartarse *nomina* como *Louesius* (*CIL* II²/14-2, 1 de *Tarraco* o *AE* 1977, 397 de *Turgalium*, por ejemplo)– podamos encontrarnos ante un gentilicio *Caesius* o *Cesius*, estadísticamente el más atestiguado



fig. 2. Detalle de las líneas-guía de la *ordinatio* y de la *rubricatura* del texto (fot. H. Royo).

con la serie *ESIV* en la onomástica hispanorromana²¹ por más que este no se haya documentado hasta la fecha en el *conuentus* de *Caesar Augusta*, al que pertenecería el municipio Barbotano, del que procede la inscripción, aspecto este que, junto con la *rubricatura* del texto, constituye uno de los atractivos innegables de la novedad que aquí se presenta. Podría, pues, exclusivamente como conjetura, pensarse en un primer renglón con una estructura semejante a la que exhiben las otras placas del repertorio epigráfico de Coscojuela y en la que esa línea habría estado reservada a la indicación del nombre completo del difunto, quizás con *praenomen*, *nomen* –al que correspondería la parte conservada– y *cognomen*, si bien no es seguro en el estado actual de la pieza.

Más problemas plantea, lógicamente, la interpretación y restitución –si es que esta es posible– de las líneas segunda y tercera del fragmento. En la segunda línea, la serie *NC* excluye casi de modo total –al menos estadísticamente– que nos encontremos ante un nombre –si bien encajarían gentilicios como *Quinctius* o *cognomina* como *Vincentius*, *Mancinus*, *Carancus* o *Pusincus* de muy parca atestiguación, en cualquier caso, en la epigrafía hispánica²² por más que pudieran, quizás, convenir al horizonte tardoantiguo de la epigrafía de Coscojuela de Fantova²³– y permite más bien

21 ABASCAL, J.M.: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, Universidad de Murcia; Madrid, Universidad Complutense, 1994, p. 103, y GRUPO MÉRIDA: *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana*, Mérida / Burdeos, Fundación de Estudios Romanos, 2003, p. 126.

22 ABASCAL, J.M.: *Los nombres personales...*, *op. cit.*, pp. 208-209, 546, 411, 317, 474-475.

23 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^aÁ.: «Las ciudades del Prepirineo...», art. cit., p. 63, y NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÉRES, P.: «Barb(otum?): una ciudad romana...», art. cit., pp. 260-264; también valorado, de forma monográfica, en GÓMEZ PALLARÉS, J.: *Epigrafía cristiana sobre mosaico de Hispania*, Roma, Quasar, 2002, pp. 35-39, núms. HU 1-5.

pensar como hipótesis en un término como *defunctus* que podría convenir a un segundo renglón de texto tras la indicación, en la línea primera, del nombre del finado y que, también, encajaría en el contexto claramente funerario de la epigrafía del lugar. En ese sentido, y, por último, lo incompleto de la última línea conservada deja poco margen a la conjetura, aunque bien podríamos pensar en una fórmula del tipo *sepultus est* por más que pueda resultar arriesgado plantearlo con solo dos letras conservadas, la primera, además, dudosa ya que solo se conserva el ápice superior de uno de sus trazos.

Así las cosas, podría proponerse la siguiente propuesta de lectura con un formato, además, adecuado a la corta extensión de texto de las otras placas que nos ha legado la *traditio* epigráfica de esta antigua *ciuitas* y a una fórmula epigráfica funeraria bastante bien atestiguada para el periodo en que, nos parece, debería fecharse la pieza.

[(*praenomen*) *Ca*]esiu[s (*cognomen*?)]
 [---] *defu*[*nc*]tus [---]
 [---] [*hic s*]ep[*ultus est* ---]

El tipo de letra permitiría pensar en la segunda mitad del siglo II d. C. como momento de datación de la inscripción, perfectamente ambientada, por tanto, en el marco cronológico en que se mueve este singular conjunto epigráfico oscense a cuyo mejor conocimiento esperamos haber contribuido con estas páginas.